



Jean-Bernard Jardine / NSC Asesores

Europa: la crisis sin fin

Este título muy común y sobreutilizado en los medios de comunicación lo fue también por la filósofa parisina Myriam Revault d'Allones para decirnos que hace 40 años que estamos hablando de crisis sin darle a esta palabra una definición pluridisciplinaria.

Y nos dice que es una deficiencia intelectual de abordar este concepto únicamente por el lado de la crisis económica, lo que nos da pretexto para olvidarnos un momento de las últimas noticias provenientes de Europa, como los alcances en la creación del mecanismo de supervisión bancaria, el desembolso a Grecia o el rescate a Chipre, para enfocarnos en la estructura institucional de la comunidad europea.

De hecho, la comunidad europea está actualmente en un callejón sin salida y tiene mucha dificultad para definir una trayectoria de escape; esto, porque la nave europea está concebida para progresar lentamente con vientos favorables, y no está equipada para enfrentar la tempestad.

Primero, el consejo europeo está conformado por personas elegidas para defender intereses nacionales, y por este mismo hecho esas personas están en la incapacidad de defender posiciones que precisamente rebasan el interés nacional, y encontrar soluciones adecuadas al interés general.

Del otro lado, resalta la debilidad del Parlamento europeo. Es fácil de entender que una institución que rebasa más de 700 diputados encuentre dificultades para elaborar una visión común, y si se logra imponer ésta al Ejecutivo.

En cuanto a la comisión europea, es ella la que debería reaccionar primero y hacer proposiciones para solucionar problemas, pero queda sumisa a las directivas del consejo y ahora que tiene 27 comisarios, funciona más como una asamblea que como un gobierno.

Lo que no quiere decir que queda inactiva, como lo comprueba su actitud positiva en la gestión del sector bancario, apoyada por los tecnócratas del Banco Central Europeo, que están enfrentando el problema en toda su profundidad.

Al fin, si el modelo institucional está caduco hay que cambiarlo, y es aquí que nos encontramos en un callejón aparentemente sin salida. La revisión de los tratados está muy compleja, porque necesita una conferencia intergubernamental con decisiones tomadas a la unanimidad y

después ratificadas por los parlamentos locales o a través de un referéndum.

Después de la dificultad para hacer cambios mínimos queda claro que por esta vía no se va a lograr hacer cambios importantes.

Una idea que se acredita lentamente es que para seguir adelante, la única puerta de salida sería que los miembros de la zona euro, y sólo ellos, tomaran decisiones para retroceder parte de su soberanía, lo que sería el caso con la creación de un sistema fiscal propio a estos Estados, eso independientemente del presupuesto general de toda la Unión.

Las modalidades de esta cooperación reforzada dentro de los miembros de la zona euro pudieran extenderse en su momento a otros miembros de la comunidad europea.

Dentro de este marco de cooperación política reforzada de los miembros de la zona euro, habrá que extender los poderes del denominado eurogrupo (ministros de Finanzas de la zona euro) y las decisiones podrían tomarse con sólo 12 países. Esta solución

tiene el inconveniente de crear una integración política avanzada de algunos países, dejando los demás a fuera, pero tiene la ventaja de crear un núcleo duro, apto a enfrentar los retos financieros y favorecer el regreso al crecimiento económico de la comunidad europea en su totalidad.

Las crisis traen la ventaja de propiciar los cambios necesarios, y en este caso en la zona euro; bailar al borde del precipicio no quiere decir forzosamente caer en él, con las consecuencias económicas desastrosas anunciadas por los más pesimistas.

Por el momento, el Banco Central Europeo piensa que el crecimiento de la eurozona debería reiniciar en la mitad de 2013, y que todos los países europeos van a conocer algún crecimiento en 2014. De su lado, Standard & Poor's mantuvo su crecimiento estimado de la zona euro en nulo para 2013 y de 1 por ciento para 2014. ■

El anterior reporte no representa necesariamente la opinión de NSC Asesores. Esta información no debe ser tomada como recomendación ni base para cualquier decisión de inversión. Las elecciones deben hacerse después de un análisis completo de riesgos y oportunidades.